

GALERÍAS

LXI

INTRODUCCIÓN

Leyendo un claro día
mis bien amados versos,
he visto en el profundo
espejo de mis sueños

que una verdad divina
temblando está de miedo,
y es una flor que quiere
echar su aroma al viento.

El alma del poeta
se orienta hacia el misterio.
Sólo el poeta puede
mirar lo que está lejos
dentro del alma, en turbio
y mago sol envuelto.

En esas galerías
sin fondo del recuerdo,
donde las pobres gentes
colgaron cual trofeo

el traje de una fiesta
apolillado y viejo,
allí el poeta sabe
el laborar eterno
mirar de las doradas
abejas de los sueños.

Poetas, con el alma
atenta al hondo cielo,
en la cruel batalla
o en el tranquilo huerto,

la nueva miel labramos
con los dolores viejos,
la veste blanca y pura
pacientemente hacemos,
y bajo el sol bruñimos
el fuerte arnés de hierro.

El alma que no sueña,
el enemigo espejo,
proyecta nuestra imagen
con un perfil grotesco.

Sentimos una ola
de sangre, en nuestro pecho,
que pasa..., y sonreímos,
y a laborar volvemos.

GALLERIES

LXI

INTRODUCTION

On a bright day while reading
my dearly beloved poems,
I realized that in the deep
mirror of my dreams

a divine truth was
trembling fearfully
like a flower that wants
to cast its aroma on the wind.

The soul of the poet
is focused on mystery.
Only the poet is able
to see what is deep
within the soul, wrapped in
a blurred and mysterious light.

In these bottomless
galleries of our memory,
where the poor souls
hung up their old

moth-eaten festival cape
like a trophy,
there the poet is able
to watch the eternal labor
of the golden bees
of our dreams.

Poets, with our soul
attuned to the depths of heaven,
in the cruel battle
or the quiet garden,

we make new honey
from our old sorrows;
we patiently create
our pure white cloak,
and under the sun we polish
our strong armor of steel.

For the soul who does not dream
the enemy mirror
projects our image
with a grotesque outline.

We feel a wave
of blood pass through
our breast..., then we smile
and begin our task again.

LXII

Desgarrada la nube; el arco iris
brillando ya en el cielo,
y en un fanal de lluvia
y sol el campo envuelto.

Desperté. ¿Quién enturbia
los mágicos cristales de mi sueño?
Mi corazón latía
atónito y disperso.

...¡El limonar florido,
el cipresal del huerto,
el prado verde, el sol, el agua, el iris...
el agua en tus cabellos!...

Y todo en la memoria se perdía
como una pompa de jabón al viento.

LXIII

Y era el demonio de mi sueño, el ángel
más hermoso. Brillaban
como acero los ojos victoriosos,
y las sangrientas llamas
de su antorcha alumbraron
la honda cripta del alma.

—¿Vendrás conmigo? —No, jamás; las tumbas
y los muertos me espantan.
Pero la férrea mano
mi diestra atenazaba.

—Vendrás conmigo... Y avancé en mi sueño
cegado por la roja luminaria.
Y en la cripta sentí sonar cadenas
y rebullir de fieras enjauladas.

LXIV

Desde el umbral de un sueño me llamaron...
Era la buena voz, la voz querida.

—Dime: ¿vendrás conmigo a ver el alma?...
Llegó a mi corazón una caricia.

—Contigo siempre... Y avancé en mi sueño
por una larga, escueta galería,
sintiendo el roce de la veste pura
y el palpitar suave de la mano amiga.

LXII

The cloud is rent: the rainbow
glowing in the sky,
and the countryside enveloped
in a sheet of rain and sunlight.

I awoke. Who is it that clouds
the magic glass of my dream?
My heart was beating
with wide-open amazement.

...The lemon grove in flower,
the cypress trees of the orchard,
the green meadow, the sun, the water, the rainbow...
the water in your hair!...

And everything in my memory was lost
like a soap bubble in the wind.

LXIII

And it was the demon of my dream, the most
beautiful angel. His victorious
eyes were glittering like steel,
and the bloody flames
of his torch illuminated
the deep crypt of my soul.

"Will you come with me?" "No, never; tombs
and the dead frighten me."
But his iron fist
seized my right hand.

"You're coming with me..." And I advanced in my dream
blinded by the red glow.
And in the crypt I heard the sound of chains
and the stirring of caged beasts.

LXIV

From the threshold of a dream they called to me...
It was the good voice, the beloved voice.

"Tell me: will you come with me to see the soul?..."
A caress touched my heart.

"With you forever..." And I advanced in my dream
through a long, empty gallery,
feeling the touch of her pure cloak
and the soft pulse of her friendly hand.

SUEÑO INFANTIL

Una clara noche
de fiesta y de luna,
noche de mis sueños,
noche de alegría

—era luz mi alma,
que hoy es toda bruma,
no eran mis cabellos
negros todavía—,

el hada más joven
me llevó en sus brazos
a la alegre fiesta
que en la plaza ardía.

So el chisporroteo
de las luminarias,
amor sus madejas
de danzas tejía.

Y en aquella noche
de fiesta y de luna,
noche de mis sueños,
noche de alegría,

el hada más joven
besaba mi frente...
con su linda mano
su adiós me decía...

Todos los rosales
daban sus aromas,
todos los amores
amor entreabría.

A CHILDHOOD DREAM

A cloudless night
of celebration and moonlight,
night of my dreams,
night of happiness

—what was light in my soul
now is filled with fog,
my hair was not
black yet—

the youngest fairy
carried me in her arms
to the happy celebration
that lit up the square.

Under the sparks
of the lanterns
love was weaving
it skeins of dance.

And on that night
of celebration and moonlight,
night of my dreams,
night of happiness,

the youngest fairy
kissed my forehead...
with her graceful hand
she waved good-bye...

All the rose bushes
gave off their aroma,
all that was love
opened up its love.

LXVI

¡Y esos niños en hilera,
llevando el sol de la tarde
en sus velitas de cera!...

* * *

¡De amarillo calabaza,
en el azul, cómo sube
la luna, sobre la plaza!

* * *

Duro ceño.
Pirata, rubio africano,
barrbitaheño.

* * *

Lleva un alfanje en la mano.
Estas figuras del sueño...

* * *

Donde las niñas cantan en coro,
en los jardines del limonar,
sobre la fuente negro abejorro
pasa volando, zumba al volar.

Se oyó un bronco gruñir de abuelo
entre las claras voces sonar,
superflua nota de violoncelo
en los jardines del limonar.

Entre las cuatro blancas paredes,
cuando una mano cerró el balcón,
por los salones de sal-si-puedes
suena el rebato de tu bordón.

Muda en el techo, quieta, ¿dormida?,
la negra nota de angustia está,
y en la pradera verdiflorada
de un sueño niño volando va...

LXVI

And these children lined up,
carrying the afternoon sun
in their little wax candles!...

* * *

How the moon rises
in the sky over the square
like a yellow gourd!

* * *

A fierce frown.
A blonde, red bearded
African pirate.

* * *

He carries a cutlass in his hand.
These figures of my dream...

* * *

Where the little girls sing in unison
in the gardens of the lemon grove,
over the fountain a black bumblebee
passes by, buzzing as it flies.

The hoarse grandfather cry
is heard over the bright voices,
superfluous note of a violoncello
in the gardens of the lemon grove.

Within the four white walls,
when a hand closed the balcony
through the parlors of hide-and-seek
your bass note sounds its alarm.

On the roof, the black note of anguish
is muted, motionless—asleep?—
and in the flowery green meadow
a dream of childhood flies by...

LXVII

Si yo fuera un poeta
galante, cantarí
a vuestros ojos un cantar tan puro
como en el mármol blanco el agua limpia.

Y en una estrofa de agua
todo el cantar sería:

"Ya sé que no responden a mis ojos,
que ven y no preguntan cuando miran,
los vuestros claros; vuestros ojos tienen
la buena luz tranquila,
la buena luz del mundo en flor, que he visto
desde los brazos de mi madre un día."

LXVIII

Llamó a mi corazón un claro día,
con un perfume de jazmín, el viento.

—A cambio de este aroma
todo el aroma de tus rosas quiero.

—No tengo rosas; flores
en mi jardín no hay: todas han muerto.

—Me llevaré los llantos de las fuentes,
las hojas amarillas y los mustios pétalos.

Y el viento huyó... Mi corazón sangraba...
Alma, ¿qué has hecho de tu pobre huerto?

LXIX

Hoy buscarás en vano
a tu dolor consuelo.

Lleváronse tus hadas
el lino de tus sueños.
Está la fuente muda,
y está marchito el huerto.
Hoy sólo quedan lágrimas
para llorar. No hay que llorar, ¡silencio!

LXVII

If I were a gallant
poet, I would sing
a song about your eyes as pure
as clear water in white marble.

And in one stanza of water
the song would be:

"I already know that your bright eyes,
that see and look without question, do not
respond to mine; your eyes have
the good, tranquil light,
the good light of the world in bloom, that
I saw one day from the arms of my mother."

LXVIII

On a clear day the wind called
to my heart with a scent of jasmine.

"In exchange for this aroma
I want all the aroma of your roses."

"I have no roses; there are no flowers
in my garden: they have all died."

"I will take the tears of the fountains,
the yellow leaves and the withered petals."

And the wind left... My heart was bleeding...
Soul, what have you done with your poor garden?

LXIX

Today you will search in vain
to find consolation for your sorrow.

Your fairies have taken away
the linen of your dreams.
The fountain is silent,
the garden is withered.
Now all that is left are tears
for crying. I must not cry... Silence!

LXX

Y nada importa y que el vino de oro
rebose de tu copa cristalina,
o el agrio zumo enturbie el puro vaso...

Tú sabes las secretas galerías
del alma, los caminos de los sueños,
y la tarde tranquila
donde van a morir... Allí te aguardan

las hadas silenciosas de la vida,
y hacia un jardín de eterna primavera
te llevarán un día.

LXX

And it does not matter if the golden wine
spills out of your crystal cup,
or if bitter juice clouds your pure vessel...

You know the secret galleries
of the soul, the pathways of dreams,
and the calm afternoon
where they go to die... That is where

the silent fairies of life wait for you,
and one day they will carry you to
a garden of eternal springtime

LXXI

Tocados de otros días,
mustíos encajes y marchitas sedas;
salterios arrumbados,
rincones de las salas polvorientas;

daguerrotipos turbios,
cartas que amarillean;
libracos no leídos
que guardan grises florecitas secas:

romanticismos muertos,
cursilerías viejas,
cosas de ayer que sois el alma, y cantos
y cuentos de la abuela...

LXXI

Touched by other days,
musty laces and faded silks;
Psalters stored away
in the corner of dusty rooms;

blurred daguerreotypes,
letters that have turned yellow;
unread old tomes
that hold dried up little flowers:

dead romanticisms,
old tastelessness,
things of yesterday that belong to the soul,
and songs and stories of my grandmother...

LXXII

La casa tan querida
donde habitaba ella,
sobre un montón de escombros arruinada
o derruida, enseña
el negro y carcomido
mal trabado esqueleto de madera.

La luna está vertiendo
su clara luz en sueños que platea
en las ventanas. Mal vestido y triste,
voy caminando por la calle vieja.

LXXII

The much beloved house
where she used to live,
ruined or demolished, on a mountain
of refuse, revealing
the black and worm-eaten,
rickety skeleton of wood.

The moon is pouring out
its bright light that makes silver
dreams on the windows. Shabby and sad,
I go on walking down the old street.

LXXIII

Ante el pálido lienzo de la tarde,
la iglesia, con sus torres aflidas
y el ancho campanario, en cuyos huecos
voltean suavemente las campanas,
alta y sombría, surge.

La estrella es una lágrima
en el azul celeste.
Bajo la estrella clara,
flota, vellón disperso,
una nube quimérica de plata.

LXXIV

Tarde tranquila, casi
con placidez de alma,
para ser joven, para haberlo sido
cuando Dios quiso, para
tener algunas alegrías... lejos
y poder dulcemente recordarlas.

LXXV

Yo como Anacreonte,
quiero cantar, reír y echar al viento
las sabias amarguras
y los graves consejos,

y quiero sobre todo, emborracharme,
ya lo sabéis... ¡Grotesco!
Pura fe en el morir, pobre alegría
y macabro danzar antes de tiempo.

LXXIII

On the pale canvas of the afternoon,
with its sharp spires and its
large belfry where the bells twist
softly in the darkness, the tall
and somber church stands out.

The star is a teardrop
in the celestial blueness.
Under the bright star
a chimerical cloud of silver
floats like scattered fleece.

LXXIV

A calm afternoon like
the peacefulness of a soul;
to be young, to have been like that
when God willed it, to have
a bit of happiness... long ago,
and to be able to recall it gladly.

LXXV

Like Anakreon
I want to sing, to laugh and disregard
wise criticism
and grave counsel,

and I want, above all, to get drunk,
now you know it... How grotesque!
Pure faith in dying, meager happiness
and a macabre dance before its time.

LXXVI

¡Oh tarde luminosa!
El aire está encantado.
La blanca cigüeña
dormita volando,

y las golondrinas se cruzan, tendidas
las alas agudas al viento dorado,
y en la tarde risueña se alejan
volando, soñando...

Y hay una que torna como la saeta,
las alas agudas tendidas al aire sombrío,
buscando su negro rincón del tejado.

La blanca cigüeña,
como un garabato,
tranquila y disforme, ¡tan disparatada!,
sobre el campanario.

LXXVII

Es una tarde cenicienta y mustia,
destartalada, como el alma mía;
y es esta vieja angustia
que habita mi usual hipocondría.

La causa de esta angustia no consigo
ni vagamente comprender siquiera;
pero recuerdo y, recordando, digo:
—Sí, yo era niño, y tú mi compañera.

*

Y no es verdad, dolor, yo te conozco,
tú eres nostalgia de la vida buena,
y soledad de corazón sombría,
de barco sin naufragio y sin estrella.

Como perro olvidado que no tiene
huella ni olfato y yerra
por los caminos, sin camino, como
el niño que en la noche de una fiesta

se pierde entre el gentío
y el aire polvoriento y las candelas
chispeantes, atónito y asombra
su corazón de música y de pena,

así voy yo, borracho melancólico,
guitarrista lunático, poeta,
y pobre hombre en sueños,
siempre buscando a Dios entre la niebla.

LXXVI

Oh bright afternoon!
The air seems enchanted.
The white stork
flies lethargically,

and the swallows fly back and forth, their
sharp wings resting on the golden wind,
and in the pleasant afternoon they fly off
into the distance, dreaming...

And then one comes back like an arrow,
its sharp wings resting in the shadowy air,
looking for its black corner of the roof.

The white stork
like a fish hook,
tranquil and disproportionate—how absurd!—
above the bell tower.

LXXVII

It is a grey and gloomy afternoon,
out of sorts, like my soul;
and it is that old anxiety
that fills my usual hypochondria.

As for the cause of this anxiety, I do not
have even the vaguest understanding;
but I remember, and as I remember, I say:
Yes, I was a child, and you companion.

*

And that is not true, sorrow, I know you:
you are the longing for a good life,
and the loneliness of a somber heart,
of a boat without a shipwreck or a guiding star.

Like an abandoned dog who has no trail
to follow and wanders
along the road, without direction, like
the child on the night of a carnival

who is lost among the crowds
and the dusty air and the sparkling
lanterns, terrified, his heart
startled by music and by sorrow,

That's what I am, a melancholy drunkard,
a mad guitarist, a poet,
a poor creature lost in dreams,
always searching for God in the fog.

LXXVIII

¿Y ha de morir contigo el mundo mago
donde guarda el recuerdo
los hálitos más puros de la vida,
la blanca sombra del amor primero,

la voz que fue a tu corazón, la mano
que tú querías retener en sueños,
y todos los amores
que llegaron al alma, al hondo cielo?

¿Y ha de morir contigo el mundo tuyo,
la vieja vida en orden tuyo y nuevo?
¿Los yunques y crisoles de tu alma
trabajan para el polvo y para el viento?

LXXIX

Desnuda está la tierra,
y el alma aúlla al horizonte pálido
como loba famélica. ¿Qué buscas,
poeta, en el ocaso?

Amargo caminar, porque el camino
pesa en el corazón. ¡El viento helado
y la noche que llega, y la amargura
de la distancia!... En el camino blanco

algunos yertos árboles negrean;
en los montes lejanos
hay oro y sangre... El sol murió... ¿Qué buscas,
poeta, en el ocaso?

LXXX

CAMPO

La tarde está muriendo
como un hogar humilde que se apaga.

Allá, sobre los montes,
quedan algunas brasas.

Y ese árbol roto en el camino blanco
hace llorar de lástima.

¡Dos ramas en el tronco herido, y una
hoja marchita y negra en cada rama!

¿Lloras?... Entre los álamos de oro,
lejos, la sombra del amor te aguarda.

LXXVIII

Will the mysterious world die with you,
and with it the memory
of the purest breath of life,
the white shadow of your first love,

the voice that spoke to your heart, the hand
you tried to hold in dreams,
and all the loves
that touched your soul at the deepest level?

And will your world die with you,
the old life to which you gave new form?
Do the anvils and the crucibles of your soul
produce only dust blown away by the wind?

LXXIX

The land is barren
and the soul howls at the faint horizon
like a starving wolf. ¿What do you seek,
poet, in the sunset?

A bitter road, because the road
weighs on the heart. ¡The freezing wind
and the beginning of night, and the bitterness
of the distance... On the white road

a few stiff trees turn black;
on the distant mountains there is
gold and blood... The sun died... What do you seek,
poet, in the sunset?

LXXX

COUNTRYSIDE

The afternoon is dying
like a humble hearth fire that is going out.

There, on the mountains,
a few embers remain.

And that broken tree on the white path
makes one weep with pity.

Two branches on the wounded trunk, and a
withered black leaf on each branch!

Are you weeping?... Among the golden poplars,
far away, the shadow of love waits for you.